

LA CRISIS POLÍTICA DEL SOCIALISMO YUGOSLAVO

A fines de la década pasada se empezó a hablar en los medios intelectuales europeos y latinoamericanos de la crisis del modelo de socialismo autogestivo. A ello contribuyeron, sin duda, dos hechos: la disminución del crecimiento económico yugoslavo (que comportaba desequilibrios entre producción, consumo y empleo) y las protestas estudiantiles de junio de 1968 y de octubre de 1970 —calificadas por Nebojsa Popov (escritor disidente) como “el conflicto entre quienes no deseaban conquistar el poder y quienes querían mantenerlo a cualquier precio”. A partir de esas fechas se desata una cadena de sucesos, que van desde las multas, los arrestos, los interrogatorios, la requisición de pasaportes y la irrupción policial en la Universidad de Belgrado, hasta la prohibición de la edición de la revista *Praxis* en 1971.

El grupo *Praxis*, cuya posición pluralista impide cualquier intento de colocación en el vasto casillero ideológico, se formó en torno a la imposibilidad de la acción política directa, monopolizada por las organizaciones partidistas. El estudio teórico y la actividad periodística marginal han sido las armas y punto de unión de este heterogéneo grupo.

Sus planteamientos y tesis podrían resumirse en lo siguiente:

a) La idea de la autogestión obrera, así como la de una visión humanista del socialismo, se han afirmado en todo el mundo en el curso de los últimos treinta años. La victoria de esos postulados no depende ya de los éxitos o fracasos del socialismo yugoslavo, aunque todavía pueden afectarlos.

b) El socialismo yugoslavo cayó en crisis no sólo a causa de la “reforma económica”, sino fundamentalmente en razón del formalismo legal que iguala organizaciones productivas y organizaciones mediadoras (financieras y comerciales), y que impide a la clase obrera disponer del excedente del trabajo y de la acumulación social, al mismo tiempo que la margina de la planificación económica.

c) Los mecanismos de competencia y el “espíritu de empresa” han convertido a las organizaciones mediadoras en explotadoras de las productoras, y a los sindicatos en órganos de control de la burocracia partidista. Así, la clase obrera ha quedado privada de mecanismos políticos y económicos adecuados.

d) El resurgimiento de los nacionalismos resulta “natural” en este ambiente de desorganización obrera y liberalismo de la clase media respecto al mercado y a la autorregulación del desarrollo económico.

e) La descentralización del sistema político (entre las diferentes repúblicas) ha sido más una “división del poder” que una “agonía del Estado”.

A propósito de la crisis política yugoslava y del examen de los redactores de *Praxis* (entre los que destacan: Pedrag Vranicki, Nebojsa Popov, Rudi Su-

pec, Zagorka Pesic-Gulobovic, Bozidar Jarsic, Gajo Petrovich, Danko Grlic, Veljko Cvjeticanin, Zarko Puhovski, Antun Zvan y —el más combatido— Milan Kangrga) el autor entrevistó hace unos meses en Belgrado al profesor Radoslav Ratković,¹ uno de los teóricos que con mayor rigor y profundidad ha estudiado este problema. He aquí la parte sustancial de la entrevista.

Pregunta. Uno de los planteamientos básicos del socialismo autogestivo es la descentralización política, y entendemos que ésta consiste en el abandono del centralismo, no sólo en la administración de los planes económicos, sino también en la formulación de los planes inherentes al desarrollo a largo plazo. ¿Qué base de verdad tienen los intelectuales agrupados en torno a la revista *Praxis*, al opinar que la política —*res publica*— continúa haciéndose con el método del compromiso y el arreglo a puerta cerrada, y que en lugar de una descentralización política, se ha llegado a una atomización política?

Respuesta. El cambio en el carácter del proceso de toma de decisiones es considerado como un componente esencial en el desarrollo del sistema sociopolítico basado en las relaciones de autogestión socialista. Los socialistas yugoslavos se han fijado como metas para el desarrollo de este sistema la abolición de la alienación en la esfera política (o sea, el dualismo entre sociedad y Estado) y la socialización de la política, estableciendo relaciones de influencia directa del pueblo sobre el proceso de toma de decisiones.

Para lograr estas metas es necesario adecuar los cambios institucionales y las acciones políticas, pero su esencia interna está en el proceso decisional. Si este proceso se realiza aparte del pueblo trabajador, si es monopolizado por grupos minoritarios y si hay un gran número de intermediarios, el resultado es la conservación de las viejas relaciones y el no-desarrollo de las relaciones de autogestión. Y al contrario, si el proceso es hecho por un gran número de ciudadanos, esto es un indicador del progreso del sistema de autogestión.

La evolución en el área de la toma de decisiones en el sistema de autogestión socialista yugoslavo, en los últimos 25 años de su existencia, muestra —no obstante los periodos de incertidumbre o retraso— una tendencia consistente del incremento del papel director de los círculos externos de ciudadanos.

Pregunta. Este mismo grupo —*Praxis*— acusa al sistema de haber derivado hacia un “formalismo legal”, y de mantener la organización vertical del poder social a través de la Liga de los Comunistas. Esto se contrapone a la posición

¹ El doctor Radoslav Ratkovic es actualmente director del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Belgrado. Pertenece además a la Comisión Constitucional de la Asamblea Federal (que redactó la Constitución de 1974) y al consejo editorial del periódico *Socijalizam*, del que fue editor de 1958 a 1960. Nacido en 1921 en Titovo Uzice, Serbia, se graduó en 1949 en la Facultad de Derecho de la Universidad de Belgrado, donde también recibió su grado doctoral en 1952. Trabajó como periodista de 1944 a 1951, y como investigador asociado en el Instituto de Economía y Política Internacional de Belgrado de 1951 al 53. Perteneció al servicio diplomático entre 1953 y 1958. Desde 1968 es profesor de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Belgrado; hasta 1970 fue Decano de esa Facultad. Sus trabajos más importantes son: *Sociedad y clases* (1951), *Ensayos sobre los problemas de la sociedad contemporánea* (1961) *Teorías políticas del austro-marxismo* (1965) e *Ideología y política* (1971).

gubernamental, que afirma que se ha logrado una "democratización radical", expresada en la nueva Constitución. ¿Cuál es su opinión sobre este asunto?

Respuesta. En la nueva Constitución de la RSF de Yugoslavia está sintetizado el proceso de democratización a que hace usted mención. Esta tendencia de democratización radical en el proceso se ha logrado especialmente al descentralizar —acercar el proceso a quienes están directamente interesados en el asunto y resultado de la decisión—, multiplicar el número de sujetos del proceso y a través de la constitución y desarrollo de formas y procedimientos de participación social directa (mítines, referéndums, sistema de delegación, contratos de autogestión, proceso de coordinación, etcétera).

Al contener un número considerable de nuevas formas institucionalizadas, al organizar —a través del sistema de delegaciones— una liga directa entre la esfera de los organismos de trabajadores y la de los organismos políticos, y al formular principios, procedimientos e instrumentos decisorios, se garantiza simultáneamente una amplia base para la toma de decisiones, la eliminación de las tendencias alienantes y la satisfacción de los derechos, obligaciones y responsabilidades de los trabajadores, dentro de los principios de igualdad, solidaridad y humanismo socialista. Todo esto define un concepto de política decisoria libre e igualitaria, en la que el rol del ejecutivo es puesto en un segundo plano y reservado para las relaciones que emanan de antagonismos sociales (especialmente de clase) no suprimidos.

Pregunta. Hay dos cuestiones más sobre las que me gustaría que habláramos. Una es la vieja tesis que sostiene que el aparato del Estado ha retenido para sí no sólo el poder de dirección económica, sino también la formación de cuadros altamente calificados y la promoción de las innovaciones científicas y tecnológicas, y que esto, junto con otros fenómenos, ha originado la formación de una "nueva clase" burocrática (en la que estarían incluidos la *intelligentsia* tecnocrática, los *managers*, los cuadros superiores del ejército y del partido). Como prueba, se argumenta que el 75 por ciento de los miembros del partido tienen ingresos superiores al promedio nacional, y que en la Asamblea Nacional hay un sólo representante de la población campesina (que constituye la mitad de la población total). La otra cuestión es la relativa a la relación entre las formas autogestivas y la eficiencia, problema que no obstante las soluciones de principio o normativas, es el que con mayor constancia se discute en los círculos académicos yugoslavos; sobre todo relacionándolo con conflictos obreros ("huelgas locas") y con la competencia desleal entre las empresas autogestivas.

Respuesta. La toma de decisiones puede ser vista y juzgada desde el punto de vista de la democratización y la eficiencia, y desde el punto de vista de su éxito en resolver quién es el sujeto de la toma de decisiones. Hay frecuentemente casos donde estos dos componentes están en discordia: la toma de decisiones democrática es ineficiente, la toma de decisiones autocrática y oligárquica es efectiva. Sin embargo pensamos que el proceso democrático y la eficiencia no son necesariamente opuestos; por el contrario, es natural que ellos interactúen.

Entendiblemente, ésta u otra clase de relación entre democracia y eficiencia depende de un gran número de factores. Uno de ellos es la separación entre las cuestiones políticas y técnicas dentro del proceso. La Constitución yugoslava hace una distinción especial entre toma de decisiones gerencial.

El problema específico que puede surgir (y ha surgido) en el proceso, entre los derechos democráticos de los sujetos y la dirección gerencial, es el conocido como "posición de jaque-mate": el equilibrio de autoridad en los centros decisorios estorba el proceso. Como consecuencia, la toma de decisiones autogestiva, que por virtud del humanismo socialista da el máximo de garantías y derechos a los ciudadanos y a sus asociaciones y comunidades, puede crear serias dificultades y deformaciones.

Para acabar con este problema en el concepto y en el funcionamiento del proceso, es necesario tener una plataforma ideológica socialmente aceptada y un programa de desarrollo con metas, valores e ideas definidos, que sirvan de base para la concertación de los puntos de vista y para terminar con las dificultades que nacen en el proceso debido a diferencias en intereses y necesidades. Además, la sociedad debe darse cuenta de que el proceso decisorio es una síntesis del proceso democrático y de la ciencia y la tecnología, sin lo cual no puede haber programa social en la época contemporánea.

ALEJANDRO GIL RECASÉNS.